

En redes, altos índices de violencia política de género, alertan

FERNANDO CAMACHO SERVÍN

Las redes sociales continúan siendo espacios donde existen altos índices de violencia de género contra las mujeres que participan en política, muchas de las cuales son cuestionadas por su apariencia física, su nivel de protagonismo o el propio hecho de involucrarse en actividades públicas, en el contexto de diversas estrategias de “disciplinamiento” en su contra.

Así lo advirtió Cecilia Galván, investigadora experta en instituciones democráticas y políticas públicas, quien indicó que a pesar de este fenómeno negativo, la salida no debe ser la censura en plataformas digitales, pues ello coartaría el debate y la libertad de expresión, las cuales son parte fundamental de la democracia.

En entrevista, la integrante de la organización Civic Compass —especializada en el análisis sobre regulación de Internet— señaló que, de acuerdo con estudios elaborados sobre las pasadas elecciones presidenciales en Argentina, una de cada tres mujeres fue agredida por cuestiones de género en redes sociales.

Disciplinamiento

“La violencia es con cuestionamientos como ‘¿por qué están ahí (en campaña) y no cuidando a sus hijos?, ¿por qué quieren estar a altas horas de la noche cuando tienen que estar en sus casas, o por qué se visten de determinada manera?’ Si eres linda o si eres fea, o cualquier aspecto físico”, lamentó la politóloga argentina.

Dichos comentarios están dirigidos al “disciplinamiento” de las mujeres, las cuales también son atacadas si abanderan de forma muy decidida los temas principales de la agenda de género, como la interrupción voluntaria del embarazo, la necesidad de tener políticas de cuidado o las estrategias contra la violencia física.

El mensaje, consideró, pareciera ser: “‘sí, estás ahí, pero no hables tanto’. Esos temas de la agenda dividieron a las mujeres entre las ‘buenas’ y las ‘malas’: una que no se disciplina es de las ‘malas’ y esas son altamente combatidas

en las redes sociales, y no sólo las mujeres políticas, sino también las periodistas que acompañan esos temas de género”.

Pese a ello, dijo Galván, las políticas no deben caer en la “tentación” de contestar a sus atacantes, porque ello viraliza aún más los mensajes violentos y alimenta la discusión sobre puntos no relevantes de la discusión pública, pero tampoco debe optarse por el silenciamiento de las voces críticas.

